

Marcelo Pagani, secretario general AGMER

“Nuestra hoja de ruta es la inclusión”

“No tenemos ninguna duda de que luchar tiene sentido”, dijo el secretario General de AGMER al abrir el primer panel del IV Congreso Educativo, sobre el mediodía del 23 de mayo. Marcelo Pagani convocó a producir un conocimiento que permita “desocultar” las pretensiones de las políticas neoliberales y, para enfrentarlas, marcó la

necesidad de construir “comunidad política” buscando los mayores consensos. Contra la idea de la “escuela como fracaso” que pretende instalar el neoliberalismo, resaltó el rol de la escuela como espacio de democratización y creación de oportunidades. Aquí reproducimos parte de su intervención.



Quiero plantear algunas cuestiones que tienen que ver fundamentalmente con el neoliberalismo y su impacto en el sistema educativo. Está claro que el deterioro del sistema educativo arranca hace más de 40 años cuando la dictadura cívico militar encabezada por el dictador Videla y su ministro Martínez de Hoz comienzan a instalar en nuestro país la lógica neoliberal, que concibe al Estado como un gestor y administrador de lo privado, y que no dudan en transferir los recursos de los sectores populares hacia los sectores concentrados de la economía.

En los '90 este proceso neoliberal se consolida en América Latina y en Argentina, con el menemato, sobre todo a partir de lo que fue el Consenso de Washington, hasta que a fines de los '90 inician un retroceso muy importante y comienzan, a partir del siglo XXI, procesos políticos en Argentina, en Venezuela, en Bolivia, en Brasil, claramente antagónicos a esas políticas.

La remake del neoliberalismo con Macri intentó avanzar con el Plan Maestro -que sólo alcanzó a ingresar al Congreso y nunca pudo tomar estado parlamentario, porque los trabajadores en unidad lo frenamos en la calle-; las evaluaciones antipedagógicas, como el Aprender y el Enseñar, tratando de generar las condiciones para avanzar con sus intentos privatizadores.

Venimos a plantear a este Congreso la lucha en tres sentidos: por un lado, la necesidad de seguir produciendo conocimiento que nos permita desocultar lo que son estas políticas neoliberales; la necesidad que tenemos de producir comunidad política para buscar mayores consensos; y que nuestra agenda reivindicativa debe ser permanentemente actualizada para estar a la ofensiva y no solamente en la resistencia o a la defensiva.

Producir conocimiento

Respecto a la necesidad de producir conocimiento, claramente tenemos que visibilizar para todos nuestros compañeros y la comunidad que neoliberalismo significa fragmentación social y exclusión social. Y que en el campo educativo van por la privatización y la mercantilización de la educación. Para eso debemos articular conocimientos que permitan explicar con absoluta claridad que quieren erosionar nuestra autoridad pedagógica y además transferir los recursos del sistema educativo para otros sectores.

¿Qué contraponemos a esto? Lo que hicimos, lo que hacemos y lo que seguiremos haciendo: luchar, luchar en la calle, porque nosotros no tenemos ninguna duda de que luchar tiene sentido.

Generar comunidad política

En segundo lugar, la necesidad que tenemos de generar comunidad política para buscar mayores consensos. Todos sabemos que los gobiernos neoliberales, con la complicidad de los grupos hegemónicos de la prensa nos instalan permanentemente a la escuela como conflicto. Como conflicto sindical, como escuela tomada por los estudiantes, violencia en la escuela. En definitiva, nos instalan la escuela como fracaso. Ningún medio va a decir lo que nosotros sabemos: que la escuela tienen que ver con la unidad del siste-

ma educativo, que la escuela es un espacio de democratización, que la escuela es la que genera oportunidades y por supuesto de ninguna manera estos sectores dirán que la escuela es la herramienta del pueblo, para el pueblo.

Necesitamos articular algunas cuestiones, porque el modelo neoliberal claramente va por los derechos que tenemos, por desmantelar nuestras conquistas y por disciplinarnos. Cuando confrontamos con estos planteos, el discurso es que los dirigentes y las organizaciones sindicales hablamos desde un discurso partidario o hablamos por nuestras internas gremiales. Esto es lo que tenemos que desmantelar y no es sencillo.

¿Desde dónde nos paramos para dar esta disputa? Nos paramos desde Huerta Grande y sus principios, en los históricos debates que allí se dieron, donde queda claro que no somos profesionales, promotores, líderes ni coaching... Nosotros somos orgullosamente trabajadores de la educación y ahí radica nuestra fuerza política transformadora.

Construir agenda propia

Otro punto que planteaba al principio es esta necesidad de construir agenda. Nosotros claramente tenemos una agenda que durante el macrismo hemos planteado a cada momento y que tiene que ver con la paritaria nacional negada, con una nueva ley de financiamiento de la educación, frenar el desmantelamiento de los IFD, con la interrupción de los procesos de formación y capacitación continua y en servicio, y tantas otras cuestiones.

Los trabajadores de la educación tenemos mucha capacidad para advertir problemas, para diagnosticar, para frenarlos cuando van por nuestros derechos, pero también tenemos que tener la capacidad en este Congreso y en los que se vienen en otras provincias

, de fijar posición clara acerca del sistema educativo que queremos, de cómo entendemos se construye el conocimiento desde lo público y de qué cuerpo de legislación necesitamos para llevarlo adelante. De lo que se trata, en definitiva, es de tener discutido con mucha claridad qué concepto tenemos de Estado, qué concepto tenemos de educación pública y qué concepto tenemos de sociedad.

Nuestra hoja de ruta es la inclusión. Tenemos que trabajar fuertemente para romper con esa brecha que nos plantea la dualidad de ricos y pobres; a través de la democratización del sistema lograr la justicia educativa, debemos hoy más que nunca cuidar nuestros bienes comunes, los recursos naturales y el conoci-

"Los gobiernos neoliberales, con la complicidad de los grupos hegemónicos de la prensa, instalan permanentemente a la escuela como conflicto. Conflicto sindical, escuela tomada, violencia en la escuela. En definitiva, instalan la escuela como fracaso. Ningún medio va a decir lo que nosotros sabemos: que la escuela es un espacio de democratización y que genera oportunidades. Y por supuesto de ninguna manera estos sectores dirán que la escuela es la herramienta del pueblo, para el pueblo"

miento. Y también tenemos el desafío de recuperar la política como una herramienta transformadora de la sociedad y no sumarnos a los discursos de la anti-política que nos quieren instalar.

